

línea10

DEMIS FUENTES

Mientras que todos en el Tribunal capitalino reanudaron actividades desde hace un buen rato e, incluso, la sexta ola pasó casi sin alteraciones, en los juzgados siguen celebrando audiencias privadas a contentillo.

Ayer, por ejemplo, se celebró la de la mujer acusada de aventar unas aspas de lavadora a las vías del Metro —ella jura y perjura que se le cayeron— y, por más que su defensa pidió que fuera pública, pretextaron el Covid-19 para no permitirlo.

Y ahí no paró todo. Una vez que fue vinculada y el juez ordenó que enfrentara su proceso en libertad, un par de personas se le acercaron para recomendarle que no hiciera comentarios públicos del caso... y notaría cómo le iba mejor.

Demasiada secrecía, como para creer que es por algo bueno.

No sólo el diablo, también los grandes regaños están en los detalles.

Cuentan que a alguien no le fue nada bien, pues dos veces se fue la luz por unos instantes justo durante el recorrido que organizó el Gobierno de la CDMX por las instalaciones del Metro.

Sin duda, algo sin importancia cualquier día o en cualquier otro lugar, pero no ayer, que se inauguraba la nueva, ansiada y moderna...isubestación eléctrica!

demisfuentes@reforma.com

